





LÍNEA DE CUMBRES



Fulgencio Martínez

LÍNEA DE CUMBRES



Primera edición: enero 2020

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Fulgencio Martínez

© Ilustración de portada: José Augusto Fernández Franco

ISBN: 978-84-18097-58-4

ISBN digital: 978-84-18097-59-1

Depósito legal: M-2236-2020

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano, 5. Local

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España





PRELIMINAR

Los últimos de vosotros serán los primeros

La mayoría de estos poemas los escribí en agendas y los tuve olvidados durante años. Al volver a leerlos, me doy cuenta de que no soy yo su centro, y que se entienden mejor desde una realidad que se da sin más, sin aparente centro, una realidad sugerida por la mística y la poesía.

Porque necesito por fin entenderme con esta realidad, le pregunto a la poesía, su heraldo sonoro. Limados por los años transcurridos, los poemas ya no hablan de mi dolor personal, ni de mi experiencia del gozo, la alegría, el amor o el desamor, ni de certezas reencontradas, ni de incertidumbres nuevas que no estuvieran llamando a mi puerta. Los poemas dicen de una vida real que, casualmente, es la mía, y si valen algo, será porque en ellos la realidad misma pasa a la escritura.

El libro se dispone como un conjunto de anotaciones y recuerdos, algunos fechados con exactitud, pero convocados en las páginas del libro al azar o por alguna secreta asociación. Forman como un diario íntimo poético.

A la poesía, le doy las gracias porque me ha sostenido con su presencia insomne en las crisis de esta identidad vacilante a la que todavía respondo.

La poesía la siento como un doble mío, el que fui antes de nacer, mi alma de niña y niño al mismo tiempo. Ella, que es Sibila y azar, corta el nudo de mi yo y vuelve a atarme a mí. También estuvo en la mirada del adolescente. De 1978 vienen a cerrar este libro dos poemas que publiqué en su día —a mis diecisiete años— en una revista universitaria.

Salvo esos dos últimos que recupero de 1978, los poemas se fechan en 1995, 2000, 2002, 2004, 2006, 2008, 2009, 2014, 2016 y 2019.

Este libro rebosa fe y gozo por el don de la palabra, aunque es, a su finalización, el libro de un huérfano, de un tiempo de parálisis, de caída, y solo de una posibilidad de volver al sentido del escribir como una forma de agradecer. (Los libros, aunque tendemos a pensar que solo los componen los textos publicados, son puntos en un tiempo más amplio donde dominan los vacíos. Cada libro viene con su tiempo del brazo, *se toma su tiempo*, es un acto de amor y de fe en el tiempo pasado, del que emergen los poemas, y de humor y de fe en el tiempo futuro en que el libro será tal vez leído).

Está dedicado a mi mujer, Soledad. Porque sentimos la misma ausencia uno del otro.

Está dedicado a mi abuela paterna, que no supo nunca escribir y que me compraba cuadernos y lápices en la imprenta-papelería *Sucesores de Nogués*, cuya mención figura

en el pie de imprenta de la revista universitaria donde publiqué mis primeros poemas adolescentes.

Está dedicado a mis padres. A mi madre, aunque ya no pueda leerme. Yo nunca podría agradecer a mis padres el corazón que se han dejado para que sus hijos vivieran algo mejor que ellos. Hoy creo que los dos, juntos, tenían algo muy superior a una cómoda posición en la vida. Lo que les unía para salir siempre adelante sería corto llamarlo amor; era un continuo caminar sus vidas con el cuidado del otro, y era una afirmación incondicional de sus destinos, que, por no necesitar de palabras justificadoras, constituye la más valiosa poesía.

10 de junio de 2019



*Parece que los eruditos árabes, hablando del texto,
empleaban esta expresión admirable:*

El cuerpo cierto.

ROLAND BARTHES. *Le plaisir du texte*

*y en soledad de cielo hueco
espera ya sólo
que tus párpados se cierren
en la escritura total
de este poema sin nadie.*

JAVIER LOSTALÉ. *Antes*

*Ahora vuelvo a mi ser, torno a mi obra
más inmortal: aquella fiesta brava
del vivir y el morir. Lo demás sobra.*

BLAS DE OTERO. *Digo vivir*

*Existo, bien lo sé,
Porque le transparenta
El mundo a mis sentidos
Su amorosa presencia.*

LUIS CERNUDA

Estos fragmentos han sostenido mis ruinas
T.S. ELIOT. *La tierra baldía*



I

VOCABULARIO DE ALIMENTOS

(FRAGMENTOS DE POÉTICA)

(2009-2019)

Estos fragmentos han sostenido mis ruinas
T.S. ELIOT. *La tierra baldía*



APRENDIENDO LAS REGLAS DE LA CASA

No tienes obligación de sorprender,
solo de agarrarte, fielmente,
a un ritmo inexperto
esperando que la inquietud
retorne, a su hora,
con la cuchilla más fina.

Sin otro

afán (como cuando niño subías,
pálido, en el vértigo de la noria)
ni otra excusa que medir tus brazos
con lo inasible.

Recuerda que, entonces,
canturrear o decir
unas palabras en voz alta,
alejaban el miedo.
No tienes obligación de sorprender.
Necesario es hablar por los otros
que cayeron, por una escala
de grises, en lo negro.

La suma predecible o el azar
de su resultado incierto, eres tú:
la conciencia de este instante
que huye y que tratas de apresar
con la palabra.

Deja, recién llegado,
deja que el aire te instruya
en las reglas de la casa.

COMPARA LA PALABRA CON UN VAMPIRO

Compara la palabra con un vampiro:
ofrecen los dos una oscura
invitación a los disfraces
mientras fuerzan en secreto un oro verdadero,
vital, en un cuerpo extraño.

Los dos,
el vampiro, la palabra, los dos hunden
su vuelo negro en una piel,
buscan morosamente las heridas
de las que no vale cicatriz,
hacen del dolor ajeno su tumba
y su aliento, y vida,
y tienen,
como todos los parásitos,
un funesto apetito veleidoso.
Abandonan pronto el cadáver
que habitaron, y van en busca
de nuevos nidos palpitantes.
Tú que sabes que toda analogía

es imperfecta, lector,
perdona, aquí, una autocorrección:
el vampiro es más fiel a su víctima.
Deja en ella una obra a imagen suya:
otro vampiro, que testimonia una forma
rara, sí, de fidelidad.
La palabra, en cambio, casi siempre
deja caer lo que antes le ha servido.

ALZADO DEL VERANO

1

Necesario es hablar por los otros
momentos de tu vida que quedaron atrás,
y por las vidas que el aire, esta mañana temprano,
repone en el orden de las cosas.

Necesario es hablar por los otros
que irrumpen en la escritura
como un destello mineral
cuando tu palabra trata de captar tu experiencia.

Necesario es hablar por los otros
que confiaron en ti,
que quieren trascender en tu aventura
la vida de sus vidas.

El aire pone tu voz a su película muda;
deja que el aire te instruya...

2

Necesario es hablar por los otros
que no subieron al tren,
y que confiaron en ti,
y por los que subieron al tren contigo,
sus vidas las convoca tu palabra.

No sientan las hojas tu escalofrío;
confía en tu palabra, en la escritura
que para ser ha de convocarlos a todos ellos:
sus vidas, como en una panorámica
o en un viaje de película muda,
el aire de esta mañana temprano
en que te has sentado a escribir
las repone en el orden de las cosas.

3

Necesario es hablar por los otros
que te esperan con sus manos abiertas
abajo, y aunque nada saben de tu escalofrío
confían en tu palabra.

Cientos te esperan con sus manos abiertas
para recogerte, abajo. Para alzarte
en sus manos abiertas.

Necesario es hablar por los otros
que cayeron y te ofrecen sus manos.
Deja que aire te instruya
en las ondulaciones del tiempo.

4

Cuando baja la arena
el mar baja.
Tiene algo de humano el mar
o el mar es un corazón humano.

Necesario es hablar por los otros
momentos que se hundieron
en tu conciencia,
humano mar de fondo...

Tómate tu tiempo, resiste
(pues cada cosa *se toma su tiempo*)
como ese puñado de arena ahora,
camino del abismo, en la cumbre.

No tienes obligación de sorprender.
Escribes, nada más, para medir tus brazos
con lo inasible.

Confía

te.

Necesario es hablar por los otros
para seguir fluyendo.

Como la rosa enflorace y enamora la vista
con un sol que vale por todo lo pensado,
así la conciencia goza
de contemplar su abundancia
un momento antes de anochecer.

(Julio 2009, La Manga. 9 de noviembre 2019, Murcia)